

AÑO XVI

NÚMERO 806

Propietario: MANUEL CORONAS  
 Director: J. PEREZ DE LA FUENTE  
 Administrador: JOAQUIN NOY  
 Director musical: VICENTE QUIROS

## EL CINE

REVISTA SEMANAL

Jueves 22 Septiembre de 1927

Precio de subscripción: España, 2'50 ptas. trimestre. — Extranjero, 15 ptas. año. — Pago anticipado por giro postal  
 Redacción y Administración: Séneca, 11 — BARCELONA. — Teléfono 2450 - G.

Representante en Madrid

MAURICIO IMBERT

Calle de Lope Rueda, núm. 9.

Centro general de reparto en Madrid:

DON MANUEL FERNANDEZ

Kiosco de periódicos del Paseo Recoletos.



Honramos nuestras páginas con el retrato de don Juan B. Orriols, que en la actualidad se halla al frente de la Federación Cinematográfica Latina.

Hombre de vasta cultura, pues posee tres títulos académicos, es el señor Orriols uno de nuestros cinematografistas más distinguidos, el cual, a su ilustración y a su talento, une un espíritu amplio y elevado, un carácter bien definido y un trato amable pero enérgico en los negocios.

Temperamento organizador por excelencia, lleva con sus iniciativas por el camino más halagüeño a la entidad que dirige; habiendo merecido por su acrisolada honradez y por las demás relevantes dotes antes mencionadas, la confianza de los fundadores de la mencionada Federación, quienes vieron en el señor Orriols la persona más indicada para confiarle el elevado cargo que hoy desempeña, y con ello asegurar la base de los éxitos del Block European de Cinégraphistes, de París, del cual forma parte como una de sus ramas principales, la mencionada Federación.

Y por si aún eran pocas las condiciones que hacen de dicho señor un elemento de gran valía en el mundo de los negocios cinematográficos, hemos de señalar su condición de artista, pues sabemos que es un músico distinguido y un excelente crítico de arte en cuya especialidad se distinguió años atrás en un diario barcelonés. No en vano llevan un sello especial, del más depurado gusto, todas las cosas de la Federación Cinematográfica Latina.

Como es cierto que el ramo cinematográfico tiene tanto de negocio como de arte, la personalidad de don Juan B. Orriols tiene que destacarse notablemente, por reunir las cualidades apropiadas a dichas modalidades del negocio que dirige con acierto singular.

## Contra ciertas prácticas perjudiciales

## Es necesario que el público se comporte correctamente en los cinematógrafos y que los empresarios lo consideren ya mayor de edad

No hay duda que uno de los públicos más inteligentes de Europa en espectáculos cinematográficos es el español, y el barcelonés especialmente, pero también es justo reconocer que a veces, llevado por la indignación, profana el espectáculo con sus protestas.

Desle luego hay que convencerse que el que paga tiene derecho a exigir, pero también es justo no olvidarse de que a los espectáculos asiste gente muy variada y que a los que a unos disgusta a otros les place.

En este plan las cosas, debería seleccionarse el espectáculo y organizarse sesiones tanto de producciones frívolas, cómicas, dramáticas como de arte, a las cuales asistirían únicamente los amantes del espectáculo anunciado y el que entonces fuera por curiosidad no protestaría, temeroso de sentar plaza de ignorante.

Pero esta cuestión, tan interesante como beneficiosa para las empresas, no la han estudiado ni lleva trazas de que la estudien en España, ya que sólo miran y estudian los empresarios de fastidiar al vecino, sin pensar que haciéndolo así ellos mismos se perjudican también.

En todos los países acostumbrados a hacer los negocios en forma, organizan los espectáculos cinematográficos de modo que el público asista al mismo conociendo perfectamente de antemano la clase y bondad de lo que va a ver en aquella función.

Pero en España ocurre lo contrario pues de lo único que se cuidan casi todas las empresas es de engañar por propagandas u otros medios al público para que asista a su local, sin importarles un bledo lo que pueda ocurrir luego.

El mayor trabajo de esos empresarios es buscar por todos los rincones las películas que adornadas de un truco — bien por ser el protagonista un artista recién fallecido; o un hombre célebre que se presintió a filmar por cobrar unos cuartos que necesitaba, sin poseer cualidades para ello, o por tener la cinta un asunto conocido, pero pésimamente interpretado y presentado —, pueden llevar gente a su local, aunque sea a trueque de quedarse sin una sola silla en buen estado.

Esto ha ocurrido muchísimas veces y está ocurriendo, sin que por ahora lleve la cosa trazas de cambiar, pues se conoce que la ignorancia les hace creer a esa mayoría

de empresarios que son unos "ases" del negocio y que el público es un perche, engañable con suma facilidad e incapaz de protestar.

Desde luego al público se le puede engañar siempre que la competencia no exista y que la clase de espectáculo sea de una vida limitada, pero en cinematógrafo no acertamos a comprender que ese plan sea beneficioso, sino muy al contrario, perjudicial y falto de una base segura, pues al fin de cuentas el público soberano gana y el empresario pierde.

Engañando así al público que paga su localidad para disfrutar con el espectáculo, tiene perfectísimo derecho de protestar, ya que al entrar en la sala desconocía en absoluto la bondad del programa.

Y luego al salir la gente del local, vemos a un hombre que no sabe dónde meterse, miedoso de que le reconozcan — que no es otro que el empresario —, adivinando en los rostros de la gente, que dejó el dinero en sus arcas, la indignación que les embarga, con toda la razón.

Es, pues, necesario que el empresario, que todavía no confiese en nuestras doctrinas, se imponga el deber de seleccionar y organizar el espectáculo de su local en forma de que nadie pueda salir descontento de su cinematógrafo para poder tener siempre la razón y no consentir entonces nunca el más ligero conato de protesta.

Haciendo así las cosas el público iría confiado a ver el espectáculo y nadie sería capaz de promover una protesta, pues conociendo de antemano la clase y bondad de las películas, le cohibiría de hacerlo.

Y para terminar, nos creemos en el deber de recomendar en nombre del anónimo público, a todos los empresarios de salones de estreno riguroso, que se abstengan de proyectar en sus salones, si todavía lo hacen, producciones malas, aunque estén interpretadas por el mismísimo lucero del alba, pues si bien les darán estas películas algún dinero en principio, a la larga el local que siga ese camino, quedará desacreditado y entonces ni con malas ni buenas películas atraerá a nadie a su casa.

Hay que convencerse de que el público es ya mayor de edad y que no admite engaños.

L.



## SILUETAS

## John Gilbert



JOHN GILBERT, el favorito de las damas

**E**XISTE un actor que hallándose en el más elevado lugar a que la gloria puede llevar a un mortal, tan sólo piensa en poner fin a su carrera, sustrayéndose a la popularidad.

Ese hombre se llama John Gilbert.

Al citar este nombre tiene que comprenderse que nada he exagerado por lo que respecta a la situación por él mismo lograda.

Gilbert ha alcanzado en muy pocos años la categoría de favorito supremo del público, de tal manera que puede decirse de él

que es sin duda el actor que cuenta con más generales simpatías.

Y, sin embargo, parece dispuesto a aguardar el fin de sus contratos para retirarse del arte mudo.

En este arte, donde persisten muchas estrellas definitivamente retiradas por el olvido de los productores, es insólito el caso de un actor en el pináculo de la gloria y cuando más honra y provecho puede esperarse de su actuación, hable ya de retirarse para siempre de la escena.

Y es que pese a sus incompensables éxitos, Gilbert abrazó la carrera cinematográfica, convencido de que su lugar estaba más cerca del megáfono de los directores que del camarín de los actores y de sus horribles maquillajes.

Hombre de verdadero talento natural, y de refinada cultura, puede decirse de él, que cuanto lleva logrado lo debe exclusivamente a su propio esfuerzo.

En uno de los más importantes rotativos neoyorquinos declaró Gilbert el año pasado:

"Mi figura personal no puede decirse que me haya elevado hasta el lugar en donde me encuentro.

Ha sido más bien el implacable estudio a que he debido someterme, y la comprensión que he tratado de prestar a los papeles que se me han confiado. En este punto soy muy exigente. Antes de interpretar un rol, exijo que se me dé a conocer en todos sus detalles cuál tiene que ser mi actuación, y cuál la manera de ser que se me exige. De acuerdo con el carácter bocetado por el autor del libro, trato de identificarme con el conflicto que se me confía, y procuro prestar toda la verdad a mi actuación.

Creo firmemente que si algún mérito tiene mi trabajo, consiste sólo en este único mérito".

Por mi parte, creo que no puede hablarse con más exacto conocimiento del "metier".

Precisamente el principal valor de John Gilbert estriba en la insuperable exactitud y sinceridad que se refleja en sus interpretaciones.

Y no puede en realidad decirse que en este actor lo menos interesante sea su figura, como pretende él decir. Por el contrario, su elegante agilidad, su desembarazo y su dignidad de gran señor, le ayudan también notablemente en el favor que el bello sexo le testimonia, pero claro está que no se re-

duce sólo a esto, ni parece jamás haber pretendido cegar a nadie con su belleza apolínea, como es corriente entre los actores de la pantalla, que se exigen ante todo la belleza del galán aunque la honradez artística y la propiedad de interpretación salgan mal paradas.

John Gilbert nació en Logan, Estado de Utah, el 10 de julio de 1895 y su padre, Walter B. Gule era considerado como un gran actor. Su madre también hizo famoso el nombre de Ida Adair, en la escena, y aunque en su juventud estudió el





muchacho en el Instituto Agrícola de Logán y en la academia militar de San Rafael. pronto sintió la afición del teatro. En 1915 empezó a trabajar para la pantalla con Thomas H. Ince, actuando corto tiempo como comparsa, pero pronto su gran inquietud le llevó a ser ayudante del director, y después a casi todos los cargos del estudio.

Siguió trabajando también en la escena, y recorrió diversas casas productoras, avanzando cada día en su carrera de actor, a pesar de que era frecuente verle interrumpir su trabajo entre película y película, para dedicarse a otras actividades.

La Metro Goldwyn lo contrató y en la película "El que recibe el bofetón", a pesar de no estarle confiado el principal papel se distinguió ya notablemente. Después filmó "Su hora", con Aileen Pringle y "La mujer del centauro", dirigida por King Vidor, aumentando rápidamente en categoría.

Viene luego "La viuda alegre", en la que fué seleccionado por Erich von Stroheim para el papel del príncipe Danilo y con ello se inicia su verdadera consagración.

En todas sus producciones ha conseguido un relieve cada día más marcado, de tal manera que hoy puede decirse de él que es uno de los más ilustres actores de que se tiene memoria.

La Metro Goldwyn no le ha escaseado

importancia, y desde hace tiempo figura a la cabeza de las principalísimas entre sus producciones.

Pero sobre todas sus interpretaciones, destaca su creación de Jaime Apperson en "El gran desfile", en la cual lo cómico, lo alegre, lo sentimental y lo trágico tejen un verdadero poema, en el fondo del cual John Gilbert se desenvuelve con un talento superior de verdadero gran artista, dando unidad al conflicto y realidad a toda la acción.

No hay que olvidar que la acción de esta obra había de encontrar en Gilbert el más sincero intérprete. El también se sintió un día arrastrado por los acordes del "Over there", y se enganchó en la milicia voluntaria, para defender a los Estados europeos que se debatían en una defensiva angustiosa.

El también había vivido la vida aturdida de las trincheras y de los hoyos. El había mordido centenares de veces las mechas de las granadas de mano, y conoció la trágica visión de los hospitales de sangre.

Por eso, en todo su trabajo pesa una unción y un respeto al pasado trágico, que contagia en seguida al espectador.

Sin disputa puede decirse que Gilbert es hoy el más popular, el más querido actor y, sin embargo... tan pronto como sus compromisos quelen ultimados, John

Gilbert se halla decidido a no renovarlos.

Cuando termine, dice, quiero dirigir yo la producción de películas, que es para la que me creo más capacitado.

Entretanto, en su magnífica residencia de Culver City, rodeado de volúmenes de historia, de arqueología, de arquitectura y de indumentaria histórica, John Gilbert prepara en silencio su meticolosa especialización para el difícilísimo arte de la producción.

Es de admirar el criterio de este hombre, todo energía, todo cultura, que quiere trocar la popularidad del favorito de los públicos por el casi anonimato del productor, pero hacia cuyo camino le impele su severo concepto del arte cinematográfico y sus dotes de hombre de cultura superior.

John Gilbert estuvo casado, antes de ingresar en las filas de la cinematografía, con la bellísima Leatrice Joy, y ello sin duda derivó sus energías hacia este arte. Pero es de creer que en cualquiera otra profesión, Gilbert, hubiera obtenido un éxito absoluto, porque es un hombre de los que en todas las empresas ha de alcanzar el fin anhelado, porque su voluntad inflexible y su inteligencia, no puede ceder a nada una vez emprendido un camino.

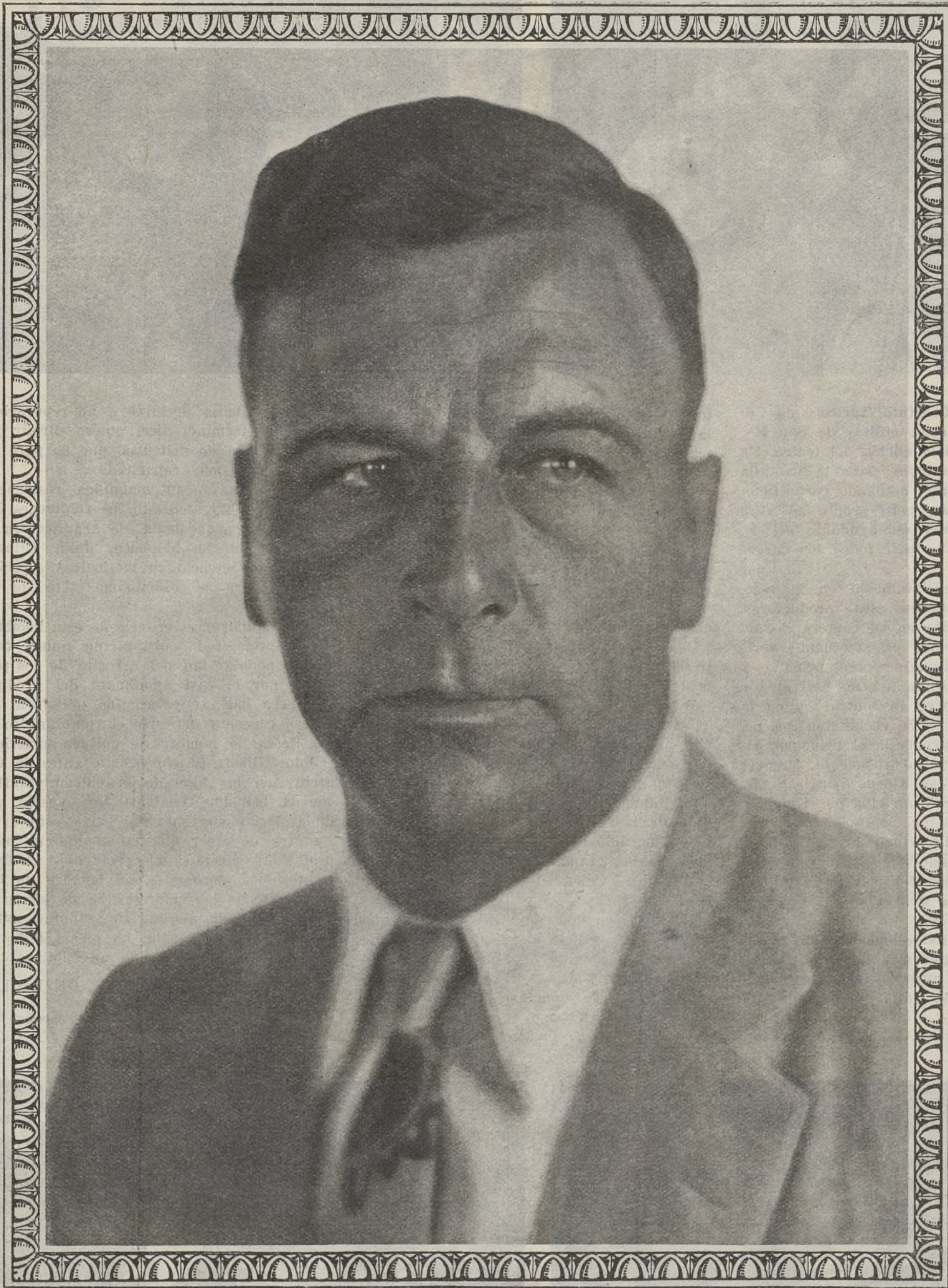
A. DE RICCI.

(Las fotografías pertenecen a escenas de "El demonio y la carne", de la M. G.).





## HABLANDO CON LOS REFULGENTES "ASTROS" DE LA PANTALLA



M  
i  
l  
t  
o  
n  
  
S  
i  
l  
l  
s

Convoci y traté varias veces, antes de su reciente matrimonio con la encantadora Doris Kenyon, a Milton Sills. Fué en Los Angeles, y recuerdo perfectamente los incidentes ocurridos en su casa, la noche que me decidí a lograr datos para hacerle figurar en esta galería de mis impresiones, sobre los principales astros del Cine. En dos distintas ocasiones posamos ante la cámara, con objeto de ilustrar mi artículo.

Aquí, en New York, lo he vuelto a encontrar en los estudios del Primer Circuito y frecuentemente en el «Lambs Club», que es el punto de reunión de muchos artistas. Nuestra amistad, con ser hoy más vieja, no es más íntima. Queriendo justificar su actitud presente, puramente protocolaria, tengo que pensar que posiblemente esté ofendido por no haber visto publicado mi ofrecido artículo: ¿qué todo cabe en la egola-

tría de esto señores!... Por mi parte debo decir que en un principio no hubo una razón meditada para mi silencio, ya que él supo dejarme una impresión fuerte y agradable de su persona, y que sólo el transcurso de otras impresiones de más actualidad fueron relegando al «mañana» estas líneas. Más tarde y ante su reserva, pensé, como ya he expuesto y como en justicia no me siento con la obligación de escribir sobre determi-



nado tema, dejé pasar el tiempo sin darle importancia al incidente. Hoy he pensado que tal vez estoy obrando injustamente contra este hombre bueno y honrado, y bajo esa impresión me siento a recordar el momento agradable que él me ofreció en su casa una noche, hace tres años.

Que yo sepa, de aquellos días a la fecha sólo una modificación notable ha marcado el destino en la vida del actor: Milton Sills ha enviudado, casándose de nuevo, y es a su primera esposa, de cuyo nombre no recuerdo, a quien hago referencia en esta memoria.

El maestro Córdoba Cantú, descendió por el palco escénico para ocupar su sitio de Director de Orquesta. Para el prelude y acto continuo, apareció la soprano Isabel Zenteno. Por el ambiente del Philharmonic Auditorium, las notas triunfales de una canción popular fueron a encender aplausos en las manos de la concurrencia. Desapareció Isabel para dar paso a la figura dorada de Nelly Fernández que, en compañía de Rafael Díaz, dibujó graciosamente con las líneas de su cuerpo, el ritmo de un vigoroso danzón cubano.

La sala estaba colmada; en los palcos había una concurrencia selecta; los americanos colmaban con los aires de la música española, por lo menos en California, dentro de cuyos nidos parece que los rájaros conservan el acento armonioso de nuestra lengua de oro. En Los Angeles, «La Paloma», «Las Gollondrinas», el «Cielito Lindo» y la «Estrellita», son familiares; las muchachas norteamericanas tararean la música y aún se atreven con la letra: el español se vuelve graciosamente caprichoso en los labios de las muchachas angelinas; adquiere tonos raros; dijérase que la paloma del canto no puede tender el vuelo, enredada en la boca fresca y roja de estas rubias que nada saben del misterio amoroso de una ventana entreabierta por el milagro de la cita romántica.

Atraídas por la belleza y fama de Nelly Fernández, que encabezaba el cuadro «México Auténtico», estuvieron concurrendo a los espectáculos del Philharmonic muchas «estrellas» cinematográficas.

En un entreacto las figuras principales en la concurrencia de aquella noche, llenaron el camerino de Nelly. El representante de la compañía, Fernando Palacios, servía de intérprete. Entre las visitas resplandecía la belleza exquisita y aristocráticamente delicada de Clara Kimball Young. Allí estaban Antonio Moreno y Ramón Novarro; también divisé a Milton Sills. Permanecía silenciosamente recostado en un ángulo, mientras su esposa — una señora menuda e insignificante — gozaba tal vez de saberse compañera de un actor de prestigio tan grande.

Entre el corrillo, sin duda alguna, Milton Sills había pasado inadvertido. Aproveché el aislamiento del notable actor para acercarme. A los pocos minutos Milton Sills, su esposa y yo, ocupábamos el mismo palco.

Milton Sills, es un hombre que en las bancas universitarias de Chicago, su ciudad natal, debió dar efecto de ser un joven filósofo iluminado...

—¿Qué le parece?

Inquirí refiriéndome al espectáculo.

—Muy bien. Son una magnífica pareja de bailarines. Ella, empero, tiene un temperamento un poco frío; me agradaría descubrir más espíritu en su arte...

—Milton — comentó la esposa — es muy apasionado; le entusiasma la inquietud en la vida; él como artista...

Un aplauso vibrante ahogó las últimas palabras de este juicio. Después del aplauso tuvimos que quedarnos en silencio por que sobre la escena los artistas se habían presentado... para hacer el elogio del «Sombbrero Jaramo».

Aquella noche fué la llamada a satisfacer mi curiosidad reporteril. Milton Sills, al terminar la función, intentó despedirse; pero yo me anticipé y propuse al matrimonio pasar un rato en algún cabaret, con el fin de proporcionarme más tiempo el placer de su compañía.

La señora volvió los ojos a su esposo, animándolo a aceptar mi invitación.

—Vamos, cuestión de una hora más — declaró.



Milton Sills, el actor de extraordinario vigor, en una escena de Hombres de acero

Pero el actor, con un tono firme de hombre que por fuera tiene que convencer, endulzando gentilmente la mirada dura de sus ojos un poco encapotados, replicó:

—En ese caso, es usted el que se viene con nosotros; vamos a casa; prefiero a todos aquel rincón silencioso. Los ruidos de la orquesta en esos restaurantes de moda, en donde no se va a comer, si no por el aliciente de bailar, me mortifican.

Yo acepté satisfecho y un momento después tomábamos el automóvil sobre la calle Hill. Yo iba pensando en que en mí hay una providencia hábil en proporcionarme motivos agradables; yo no puedo quejarme de la vida, de esta vida suave y deliciosa que se desliza por un plano propicio, presentando a mis ojos el panorama de muchas almas y de muchas cosas selectas.

Esta señora — pensé — no es tan insignificante como a primera vista parece; esta señora es completamente de su esposo, es el alma de su casa y el nervio de su causa; el factor que necesita todo hombre público para que su personalidad se refleje sin las mortificantes situaciones de la auto-propaganda.

Apenas llegados a la casa y mientras nos

aliviábamos de nuestros abrigos, oí que se dictaban órdenes especiales; después pasamos directamente al comedor donde una doncella estaba disponiendo cosas del servicio sobre la mesa cubierta por un mantel de blancura impecable. La señora de la casa se encargó de llenar las copas, para ofrecernos un exquisito sorbo de vino de Jerez.

—Pruébelo usted — me dice — es un vino magnífico; vino de consagrar que a mi esposa le envían directamente, como un obsequio, de las iglesias.

—Es un verdadero caso especial—, agregó Sills—. Usted quizá ignora que alguna vez he ocupado la tribuna sagrada.

—¡Oh!... — comentó la esposa — y si viera usted cómo le llueven las invitaciones para que predique...

—Pero, es posible que pueda existir esa dualidad de artista cinematográfico y de orador sagrado?..

—Antes de decidirme por el Cine — agregó el actor — estaba indicado para ocupar una cátedra, como profesor de Filosofía en la Universidad de Chicago. Con este antecedente, una vez mi amigo, el reverendo

Frank Dyer, Pastor de la Iglesia Congregacional del distrito de Wilshire, me invitó a que me dirigiese a sus feligreses desde el púlpito; yo no puedo definir el sentimiento que embargó mi espíritu; sentí que una fuerza extraña palpitaba en mi interior y las palabras brotaron de mis labios como un resplandor de esa fuerza. Eso fué todo; debo declarar que ha sido esa una de las satisfacciones más intensas de mi vida.

—Figúrese usted que su éxito como orador sagrado fué tan completo que, contra toda costumbre y solamente por un movimiento de entusiasmo, cuando Milton venía descendiendo del púlpito, los fieles aplaudieron con frenesí.

Mientras Sills miró a su esposa; sus ojos eran agudos y afilada su expresión. Ella calló sumisa mientras llenaba de segunda las copas con generoso vino de consagrar.

—No por banal complacencia — afirma él —; si no porque esto conviene para honor del arte cinematográfico: va usted a ver la opinión de un hombre ilustrado y bueno, como es el Reverendo Dyer. Esto es saludable hasta para el buen nombre de nosotros los artistas, de quienes se dicen muchas cosas, que no van del todo con la verdad.

Milton Sills se levantó y fué hacia su dormitorio en cuartos interiores; esta ausencia la aprovechó la señora para decirme a media voz:

—Fué tal la novedad que despertó como predicador, que se ha visto abrumado por una cantidad de telegramas que sólo puede figurársela quien como yo las ha visto; además, ha sido y sigue siendo constantemente invitado para ocupar eminentes púlpitos... Sólo que él no aceptaría por nada de la vida retirarse del arte cinematográfico...

El regreso:

—Aquí tiene usted...

Y yo en efecto, dando todo el valor que se desprende de esta opinión sencilla y sensata, la reproduje textualmente en mi carnet; hela aquí:

«Me complació mucho que Mr. Sills ocupara mi púlpito, si no por otras razones, al menos para demostrar al mundo que los ar-





*Manon  
Lescaut  
de la novela  
del  
Abate Prevost*



## MANON LESCAUT



Una cinta **UFA** que responde a su marca

Protagonista: **LYA DE PUTTI**

*Se proyecta con gran éxito en **PATHE CINEMA***



## Las refulgentes estrellas

# Leatrice Joy, la favorita de Cecil B. de Mille

No hay duda de que muchas son las aspirantes y muy pocas las escogidas por la incierta diosa Fama, pero las que lo gran alcanzar los favores de esta diosa, todo gloria y placer, escalan la cima con suma facilidad y se mantienen inmovibles en su envidiado pedestal.

Y ha alcanzado uno de esos escasos lugares, una mujer deliciosa, toda encanto y belleza que se llama Leatrice Joy y que es hoy una de las esperanzas fundadas del futuro arte del "film".

Leatrice Joy, contiene 56 kilos de picante belleza morena y sintió siempre desde niña verdadera pasión por las películas. Sus varias apariciones en el teatro no fueron más que eventos meramente incidentales en su carrera progresiva hacia el objetivo de su ambición: ser una estrella cinematográfica.

El hecho de que haya alcanzado la cima de la fama se debe a su perseverancia y a su amor por la profesión, unidos a la afortunada asociación con Cecil B. De Mille, a quien también se debe el descubrimiento y desarrollo de estrellas tales como el finado Wallace Reid, Thomas Meighan, Gloria Swanson y otros de igual importancia.

En su niñez Miss Joy poseía un teatro provisto de escenario y camerino: el desván de su casa de Nueva Orleans. Maletas y baules viejos repletos de trajes que se usaron en días de carnaval ya olvidados, un local espacioso, aunque lleno de polvo, y la jubilosa y alegre cooperación de los chiquillos de la vecindad, la iniciaron en el camino del éxito dramático. Porque fué allí, en su improvisado teatro, donde pasó la mayor parte de sus horas de juego; y aunque era una chiquilla, su evidente excepcional talento y su facilidad de imitación de partes que había visto en los teatros de Nueva Orleans, o de caracteres que asimilaba en el curso de sus extensas lecturas, solazaban a su madre, que se mostraba muy interesada en las inclinaciones de su hija, la niña mimada.

Cierto día una compañía de películas, llena de optimismo, decidió instalar su centro de operaciones en Nueva Orleans, y solicitó una actriz. Miss Joy, que era entonces poco más que una niña, respondió al

anuncio, siendo elegida entre cientos de posibles Sarah Bernhardts que fueron probadas para cubrir la vacante. La compañía fracasó, pero no antes de fijar en Miss Joy la firme determinación de convertirse en estrella de la Pantalla.

Más tarde se afilió a las comedias Wilkes Barre Black Diamond, después de un



Leatrice Joy en una escena de *La viuda de nadie*.

persistente rodeo por los estudios de Pensilvania. Con las ganancias obtenidas en este trabajo, Miss Joy y su madre cambiaron su residencia al centro de la industria cinegráfica, el Sur de California, pero los directores no veían posibilidades para el arte mudo en la pequeña solicitante de ojos castaños y vivarachos.

Leatrice aceptó una colocación en una casa de comercio en San Diego, y a pesar de que no era ésta su vocación, la experiencia allí adquirida la ayudó mucho cuando trató de nuevo de entrar en las películas. Le asignaron un papel principal con Goldwyn, y obtuvo tanto éxito que continuó siendo incluida en los repartos sucesivos, hasta que su trabajo en una de estas producciones llamó la atención de Cecil B. De Mille, quien le dió el principal papel femenino en "La noche del Sábado", "Homicidio", "La modista de París", "Triunfo", "Los Diez Mandamientos", y otros bajo la dirección inmediata de Paul Iribe y Franck Ursen, las primeras y la De Mille.

El nombre "Leatrice", que tan individualmente la designa, fué seleccionado en una forma casi novelesca por la madre de la futura estrella de Cecil De Mille.

Ibale a poner el nombre de "Beatrice" (Beatriz) que significa "bendición de Dios". El significado y el sonido del nombre eran ambos agradables y atractivos, pero la madre de Miss

Joy parece había previsto que su hija iba a ser una personalidad muy diferente del significado de ese nombre, y buscó otro más apropiado para ella. Buscando combinaciones recorrió concienzudamente el abecedario comenzando por Beatrice y al llegar a la "L" se detuvo, formando el nombre de "Leatrice". Le gustó mucho, y hoy su nombre es internacionalmente conocido y Leatrice recibe constantemente cartas informándole de que han sido bautizadas niñas con ese mismo nombre, por ella popularizado con tanta fuerza.

Ultimamente para su película "La hija", Cecil B. De Mille formó un cuadro de bellezas rubias, para hacer realzar la belleza morena de Miss Joy, y el éxito fué realmente grande.

Y así es como tenemos hoy una artista sublime en las pantallas del mundo.

DORIS TALBERG

## Chismes, rumores y sorpresas

Llegan noticias de América diciendo que un posible convenio entre Metro y Paramount, convertirá a la primera en productora a gran escala y a la Paramount distribuidora para los teatros, dejando entonces esta última de producir.

\*\*\*

Se comenta algo la poca delicadeza que ha tenido el señor Plaja registrando para su firma distribuidora en Madrid el nombre de "Super Films", con el que hacía ya propaganda el señor Ildó, de Barcelona.

\*\*\*

Parece bastante seguro que el señor Pons vuelva de nuevo a explotar el salón Reina Victoria.

\*\*\*

Sabemos de muy buena tinta que el señor Serra, antiguo director del Coliseum, dimitió el cargo por incompatibilidad de caracteres con los dirigentes de la Paramount Films, y no que haya sido despedido como alguien dice.



Leatrice Joy en dos momentos interesantes de *La viuda de nadie*.





KURSAAL

HOY

KURSAAL

y

CATALUÑA

GRANDIOSO

y

CATATUÑA

EXITO

# Los amores de Manón

Versión cinematográfica con evocaciones inspiradas en la mundialmente conocida novela del abate Prévost. Consagración definitiva de la genial actriz DOLORES COSTELLO en su mejor interpretación.

Triunfo definitivo del estupendo JOHN BARRYMORE, secundado por WARNER OLAND, SAM DE GRASSE, STUART HOLMES, TOM SANTSCHI, BERTRAN GRASSBY. La película que recorre triunfalmente el mundo. Ediciones WARNER BROS.

Es una "Gran Luxor VERDAGUER" (fuera de programa)

distribuida por

Cinematográfica VERDAGUER S. A.

Todo Barcelona desfilará por el KURSAAL y CATALUÑA para admirar esta obra de arte



# CONOCIDO E IGNORADO

Entre los últimos casamientos, uno de los más importantes, por la sorpresa, ha sido el de Renée Adorée con William S. Gill, un sastre de Los Angeles, con el cual dice Renée será más feliz que con su anterior esposo Tom Moore.

En cuanto al sastre, afirma que Renée es la mujer ideal y que su primer matrimonio, ya que también éste era casado, fué una lamentable equivocación.

Jane Winton, la deliciósima joven de los «films» se ha casado con Charles Kenyon, un escritor de escenarios.

Este matrimonio no hay duda de que es por amor y que van los dos cónyuges bien conocedores de sus respectivos caracteres, ya que el noviazgo hacía ya años que se sostenía.

Pero las malas lenguas afirman que ha sido un casamiento por conveniencia y no por amor.

Charles, es un hombre liso y se cree que se ha casado con Jane para aproximarse más a Lee Kent, el marido de Ruth Roland, su jefe.

Las casas de Hoob Gibson, Charles Ray y Norman Kerry, están una al lado de la otra, pero la que llama más la atención del público es la de Charles, que es una fiel reproducción de las llamadas casas para pájaros.

A los vecinos de Charles no les hace mucha gracia el hecho, pero por eso no dejan de ser buenos amigos.

Un pacto a imitar.

William Russell y su bella esposa Helen Ferguson, convinieron en hacerse mutuamente regalos caseros cada aniversario.

Así vimos que el primer año aumentó la vajilla de plata de la casa, el segundo quedó el jardín hecho un vergel hasta que un año opten por separarse y lo mal vendan todo. Esto último no debe imitarse.

Lupe Vélez, la nueva estrella de Douglas, afirma que su belleza la debe al masaje diario que efectúa con un gigante pedazo de hielo.

¿Será cierto?

Mildred Harris, una de las ex esposas del gran Chaplin, se casó hace muy poco con Everett Zachary McGovern, piensa ya pedirle el divorcio, sólo por disgustillos caseros.

María Casajuana ha vuelto a declarar a los periodistas norteamericanos:

—Haré todo lo que me manden los directores, menos besar a los hombres...

No la creemos.

Lon Chaney anda disgustadísimo.

La cosa no es para menos, ya que va directamente a su bolsillo.



Charles Jones, el famoso cow-boy de la Fox

Al señor Alcalde de Los Angeles no se le ha ocurrido otra cosa que imponer un impuesto de un dólar a todos los ciudadanos del estado por cada vez que en su oficio cambien de aspecto facial.

Y como Hollywood pertenece a Los Angeles, Lon Chaney, con sus cien facies diferentes, tendrá que gastarse el sueldo semanalmente en impuestos, si no los abona la casa para la cual trabaje o el Alcalde revoca la orden.

Joyzelle Joyner, una muchachita de veinte años, bailarina y artista de la pantalla, fué herida por su salvaje marido Dudley V. Brand, al regresar a su morada después de un viaje.

La cosa sucedió así:

Llegó Brand de su viaje y encontró a su mujer hablando con un amigo suyo, Dick Richardson, y sin mediar ni una palabra, se avalanzó contra su mujer y la hirió con una navaja.

La herida no fué de gravedad, pero los dos hombres están en la cárcel, por mientras no se aclaren bien las cosas.

Los ladrones se encuentran en todas

partes. Hace muy poco fué asaltada la casa de Lorna Moon, una escenarista de la Metro-Goldwyn, llevándose los rateros joyas por valor de 550 dólares.

Como había sido despedida hacía muy poco tiempo, la servidumbre, ésta está muy vigilada.

Irene Presniakoff, conocida en las películas por Irene Preston, ha comparecido ante el juez acusada de haber matado a su marido Igor Presniakoff, actor también de la pantalla.

Las pruebas no son muy acusadoras para Irene, pero el juez no la deja salir de la cárcel.

Richard Dix, nació en Sta. Paul, Estados Unidos, el 18 de Julio de 1895. Tiene el pelo y los ojos castaño oscuro.

Fred Thompson, colgó los hábitos para dedicarse al cine y se casó con Frances Marión, conocidísima escritora de películas. Nació Fred el 28 de Abril de 1890.

No es oro todo lo que reluce. La prueba va a continuación. Tom Kerrick, actor cow-boy de los films americanos, que se murió el 27 de Abril de este año, dejó sólo a su viuda un mal automóvil y 300 dólares. La viuda no ha tenido más remedio que buscarse un empleo y no halló otro que en una hacienda en San Quintín, de poco menos que criada.

Luego dirán.

William H. Scott, un actor de la pantalla poco menos que desconocido, quiso presentar una reclamación contra el Doctor Robert B. Griffith, por 100.000 dólares, como indemnización por no haberle dejado en bello estado la nariz con la operación, como le prometiera el citado doctor cirujano de belleza, pero el juez, con muy buen acuerdo, no admitió la reclamación.

Viola Dana es ahora una desgraciada. La pobre chica ha tenido un fuerte ataque de reumatismo debido a la infección de las amígdalas. La cosa parece que ha podido localizarse con la extracción de las citadas amígdalas y no dudamos que pronto estará restablecida Viola Dana.





# DE AQUI Y DE ALLA



No hay que hacer mucho de lo que hacen ya que la película se titula Amor de estudiante, por lo regular, se trata de mucho ruido y pocas nueces

## LA RUBIA ENTRE LAS RUBIAS

TRAS un sin fin de trabajos para encontrar la muchacha rubia que pudiera desempeñar más ajustadamente el papel de Lorelei en la versión cinematográfica de la mundialmente conocida novela de Anita Loos "Los caballeros las prefieren rubias", los buscadores de la artista escogieron a Ruth Lee Taylor, una deliciosa bañista de Mack Sennett, que ha firmado un contrato por largo tiempo con la Paramount.

No cabe duda que las hay rubias y morenas y rubias con suerte.

## EL ETERNO NOVIAZGO

GEORGE O'Brien anda ya un poquillo más apartado de Olive Borden, sin saberse porque.

Olive no debe ser de la misma opinión ya que no desperdicia ni un momento en que pueda ver a su amado.

Los íntimos de George aseguran de que el ligero hastío del galán se debe a la así llamada corte que le hace una estrella famosa, pero se espera que todo se arreglará.

## ¡POBRE VON STROHEIM!

VON Stroheim, el famoso director de "Esposas frías" y "La viuda alegre" acaba de recibir el bofetón más terrible de su vida.

La Paramount, para cuya casa dirige Von Stroheim "La Marcha Nupcial", acaba

de encargar al director Von Stroheim la terminación de la mencionada película.

Desde hacía tiempo dicha cinta era el hazme reír del Hollywood ya que hace 15 meses que se está filmando y su coste rebasa los dos millones de dólares.

Fay Wray, la protagonista se ha encerrado en su casa por este motivo y no sale de vergüenza y de rabia, ya que era esta película su camino de la fama.

## UNA CEREMONIA NUPCIAL ACCIDENTADA

A pesar de que Allan Dwan, el conocido director se haya ya casado con María Luisa Shelton el pasado mes, no quite esto para que hayan tenido sus peripicias.

La pareja se presentó en Malone, un pueblecito del estado de Nueva York para casarse y fueron a la Alcaldía, pero allí no los quisieron casar porque le faltaba a Dwan la sentencia de divorcio, ya que Dwan se había divorciado de su última mujer en 1920.

La amante pareja no tuvo más remedio que esperar la llegada del citado documento y en seguida que llegó se celebró el casamiento.

## EL FIN DEL DIVORCIO DE CHARLOT

CHARLES Chaplin ha terminado las incidencias de su divorcio con Lita Gray, pagando a la niña 825.000 dólares como indemnización y todos los gastos y costas del proceso.

No hay que decir que es la cantidad mayor que se conoce haya pagado un marido a su mujer.

Charles Chaplin dice que su divorcio le cuesta no menos de 1.100.000 dólares.

## FRANCIS FORD QUIERE VOLVER A SER ACTOR

CON gran frecuencia se lee que el actor tal se ha metido a director, pero rara es la vez que se sabe de un director que abandona el megáfono para convertirse en actor.

Pues este rarísimo caso le ocurre al conocidísimo "Conde Hugo", Francis Ford que hasta ahora se dedicaba a dirigir películas y ahora quiere ser actor.

En este mundo no hay duda que nadie está contento con su suerte.



OTRO DIVORCIO FINIDO

LEÓN ERROL

EVELYN Brent, como ya saben nuestros lectores, quería divorciarse y lo ha conseguido ya.

Evelyn declaró al juez que le era im-

sible vivir ni un minuto más con un hombre, su marido, que era extremadamente rudo.

Bernard Fineman, un ejecutivo de la Paramount, era el maridito modelo de Evelyn. Para convencer al juez, Evelyn, de la

verdad de sus afirmaciones se llevó como testigo a Priscilla Dean.

La sentencia fué favorable para la mujercita de Fineman, que todavía añadió que su marido le impedía que llevara ella a casa a sus amigas, ya que él la dijo en cierta vez.

—Te advierto que la casa es mía y para mis amigos, pero no para los tuyos.

Y el juez condenó a Fineman a pagar a Evelyn Brent 52.000 dólares en cantidad de 200 semanales.

La pareja se había casado el 1.º de Noviembre de 1922 y separado en Febrero de 1925.

## OTRO SUICIDIO

LA bella chica de 19 años de edad, Patricia Marshall, harta de las vicisitudes de su vida de "extra", se dedicó a estudiar mecanografía sosteniéndose entretanto con el dinero que le daban algunos amigos. Parece ser que la base principal de su presupuesto era un cheque de 15 dólares que le mandaba semanalmente un conspicuo agente de seguros de la ciudad de Washington, con quien la muchacha había tenido relaciones bastante íntimas. El otro día su protector, al mandarle el cheque acostumbrado, le dijo que era el último. A los pocos días, Patricia se expresaba así en una carta: "Hay tantos suicidios en Hollywood, que uno debe llevarse armadura y hacer votos de no extinguir la propia vida... tragándose un veneno". Días después se envenenó.

## LUIS ALONSO PUDO SER VICTIMA DE UN SALVAJE ATENTADO

A pesar de que la prensa norteamericana no diga una palabra del asunto, parece que es cierto que, hace unos cuantos días, Gilbert Roland — Luis Alonso, el hijo de Paquiro—fué atacado por varios individuos que, según se asegura, llevaban el propósito de desfigurarle la cara a fin de inutilizarlo para las faenas de la pantalla. Como explicación probable de este atentado, se menciona en voz baja el nombre del esposo de una famosa estrella, admiradora del galán hispanomejicano hasta el grado de inspirar celos rabiosos al marido. Dadas las influencias que se citan como agentes en el por fortuna, fracasado atentado, no deberá sorprendernos el que Gilbert Roland no brille pronto con el esplendor a que se ha hecho acreedor, según la crítica. Pero también debemos pararnos para oír noticias no pocas sabrosas si se comete alguna injusticia con



Se dice mucho acerca de lo que debe saber una joven, pero lo que parece más definitivo según la escena de la película que se titula así, es el casamiento

el astro chihuahuense, porque su famosa admiradora parece está dispuesta a defenderle a capa y espada contra quienquiera o atacarle por causa de ella.

## EVELYN EGAN HA QUEDADO TUERTA

SUFRIÓ la simpática Evelyn Egan un accidente que la privó de su belleza primaveral y de su puesto en la pantalla, donde figuraba como artista de los estudios Christie. Bajaba en automóvil, a gran velocidad, por un camino pendiente. Los que la vieron pasar dicen que el vehículo iba haciendo eses de una orilla a otra del camino. El automóvil se estrelló contra una enorme excavadora. Se cree que Evelyn Egan había bebido. Ella dice que debió de ir dormida. Resultado: se le extrajo un ojo, y le queda además, una gran cicatriz a través de la mejilla izquierda.

## LA MUERTE DEL MEGAFONO

NO hace mucho todavía que cualquier director de escena se hubiese creído en ridículo sino hubiera tenido a su lado un inmenso megáfono con el que transmitir sus órdenes a los actores, maquinistas y electricistas. Hoy día el megáfono sólo se emplea en la escena de gran espectáculo, y aún así se le sustituye muchas veces por una bocina. El progreso camina lentamente, pero no se detiene.



John Gilbert y Lars Hanson como dos buenos amigos en El Demonio y la carne



Norma Shearer y Conrad Nagel. Sin acreditar el título de El sexo débil



# La erudición y el arte cinematográfico

El arte es luz, sonido, color y alegría. La alegría íntima e intensa que emana de todo lo bello.

La cinematografía es actualmente el arte más accesible a todos y también el más comprensible.

Basándonos en esto insinuaremos, ¿por qué no se utiliza este arte sublime, compendio de todos y cual ninguno bello, en propagar, no tan sólo las bellezas de la naturaleza y sus misterios, si no también la vida de los grandes artistas y su obras que, casi desconocidas del vulgo, serían por su amenidad, además de un filón inagotable, de un valor educativo e instructivo ilimitado?

Torrigiano, Cellini, Miguel Ángel, Mena, Velázquez, Murillo, Vinci, Rafael, Ticiano, Beethoven, Litz, Wagner, Chopin, Handel, Bach, etc., nos dan, además de la policromía de sus vidas, aventuras, algunas de ellas motivo para propagar las maravillosas bellezas que crearon y que tan lejanas están del mundo que frecuenta el cinematógrafo.

Es lamentable que Cervantes sea un desconocido para los que leen a Belda, Retana, Carretero y tantos otros modernos y poco pulcros escritores.

La vida de los hombres ilustres tiene variados aspectos, románticos y míseros, algunas veces, de paz patriarcal o aventureras pendencias en otras ocasiones.

Vivían todos como los caballeros de su tiempo, en plena agitación; así su fecundísimo talento creaba hermosas obras, conocidas solamente de cuantos aman intuitivamente el arte.

Haced, editores cinematográficos, escena-

ristas, argumentistas y realizadores, que el Cine sea un intermediario entre los hombres célebres y el público.

Explotad su afición y aprovechadla para instruirlo, en vez de dar comedia tras comedia, sin más interés que la solución poco práctica de las vicisitudes en que tropezamos cotidianamente y cuyos desenlaces tan poco cinematográficos y fotogénicos son.

¿No crees, lector, que las vidas de los grandes artistas serían tanto o más intere-

santes que las de Casanova, Brummel, Kean, Juan de Mañara, etc.?

Shakespeare es un desconocido para muchos, y su vida de actor y dramaturgo un misterio para el pueblo. Popularizadlo por medio del cine; Zorrilla nos ofrece una vida llena de emotividad y encanto; Torrigiano vivió la pasión, la vehemencia, el desorden y la variedad que plasmaba en sus esculturas.

Ya que el cinematógrafo nos ha enseñado (a su manera, es cierto), historia, ¿por qué no ha de cultivar y educar al pueblo en las variedades del arte y sus artistas?

Verían vuestros hijos, desde niños, la belleza y el arte unidos, se robustecería su voluntad y su mente; amarían las obras de arte y quizás educados así desde la niñez llegarían a ser, por medio de un gran actor que evocase a aquellos hombres excepcionales, sus originales imitadores. Quizás de este modo brotaría en ellos la chispa del genio, el deseo de gloria que tan muerto está en el corazón del mundo, a pesar de ser lo único que puede dar prestigio, gloria y honor a una nación.

El Arte es luz, sonido, color y alegría, la alegría sana que emana de todo lo bello.

Propagad el Arte, pero Arte puro. En la vida más incongruente de un artista, de un genio, están los chispazos de su arte, ingenio y talento; popularizar el Arte en todos sus aspectos, es hacer que el mundo sepa que estos hombres existieron y que sus obras los ensalzaron.

Así haréis erudito al pueblo.

ARICIA BRUN.

Barcelona, Septiembre de 1927.



OSSI OSWALDA

## Milton Sills

(Continuación de la pág. 5.)

tistas cinematográficos piensan tan seria y profundamente como hombres de otras actividades. Es indudable que los cinedramas ejercen actualmente una influencia decisiva en el mundo. Y son los hombres de la talla mental de Milton Sills quienes pueden lograr que esa influencia sea saludable.»

Después de leerla en voz alta, agregué un comentario en armonía con el texto y el valor de la opinión. Luego:

—¿Cuál fué el tema de su sermón, Mister Sills?

—Traté — respondió — de exponer mis puntos de vista sobre la teoría científica de la evolución; presentando pruebas de que su sano influjo hará más religiosos a los hombres, en vez de convertirlos en descreídos, como erróneamente se cree. Combatí la idea antigua de ponderar mucho las excelencias del Cielo, catalogando a la Tierra co-

mo un lugar de opresión. A mi vista el deber religioso más grande consiste en hacer más tolerable en el mundo las condiciones de la humanidad oprimida, porque es indudable que el mundo se está haciendo mejor desde que la Ciencia nos ha enseñado que la Tierra no es sino un átomo lanzado alrededor del Sol. Y es que la reflexión de nuestra pequeñez es un poderoso factor para combatir el egoísmo humano: cuando en realidad comparamos a la Tierra con todo el sistema universal, nos damos cuenta de que somos corpúsculos del organismo en cuyo seno se siente palpar el espíritu de Dios.

Para finalizar, estoy recordando lo que me dijera, mientras la doncella nos servía el café tras una cena frugal:

—Si yo no fuera artista cinematográfico, ocuparía todo mi tiempo escribiendo novelas. Desde hace muchos años siento que dentro de mi cerebro se hacen y deshacen asuntos que podrían triunfar. Tengo esperanzas de presentar algún día uno de estos asuntos; a mí me sugestióna, me enloquece la idea de

escribir y publicar un libro.

Sí. Retirarse a escribir, después de haber conquistado gloria y dinero; he aquí un esquema de futuro admirable y envidiable.

Pero pudiera ocurrir que Milton Sills se envejeciera frente al objetivo de las cámaras; y cuando estuviese dispuesto a escribir su primer libro, ya las ideas habrían levantado el vuelo llevándose para siempre esos asuntos que en la actualidad viven haciéndose y deshaciéndose dentro de su cerebro.

Milton Sills es en la vida, pues, tan interesante como en la pantalla. Es uno de esos temperamentos fuertes, propios para encarnar esos sus personajes definitivos y viriles. Tiene médula, bagaje para ser señalado como una de las mentalidades del Arte Mudo. Su vida es una vida de estudio de producción serena y metódica, de preparación constante y consciente, ejercitada en la virtud del entusiasmo por el Arte.

New-York, 1927. JOSE M. SANCHEZ.

Ha salido ya

## La cinematografía en España

Es la obra más útil e indispensable para los señores actuarios.-Un poderoso auxiliar de la industria y el comercio cinematográficos.-El directorio más completo en el espacio más reducido

Precio del ejemplar: **10** pesetas

Para pedidos a ARTE Y CINEMATOGRAFIA  
Aragón, 235.-BARCELONA



## Al margen de una campaña

## Todos para uno y uno para todos

Con gran alegría y con la atención que ello merece, vengo leyendo los artículos que viene publicando en EL CINE el fácil y correcto escritor que esconde su nombre bajo el seudónimo de «Sancho de España», dedicados todos ellos a la creación de una entidad financiera que pueda tomar a su cargo la edición de películas en la Península.

Tratárase tan sólo de crear una entidad con el indicado objeto y yo me mantendría en silencio aunque dispuesto a secundar con entusiasmo la iniciativa en cuestión; pero en sus últimos escritos se acoge al cooperativismo como medio de conseguir sus propósitos, y, ya en este terreno y aún tal vez cometiendo una imprudencia o una temeridad o ambas cosas a la vez, me aventuro a intervenir en el asunto exponiendo ruda y sinceramente mis ideas y mis sentires.

Que el cooperativismo es capaz por sí solo de conseguir los más óptimos frutos, no hay ya quien lo ponga en duda, aunque de litorosas excepciones, que en todos los campos de la actividad humana son posibles, hagan que de vez en cuando se enfrien entusiasmos y se desvanezcan ilusiones, en muchos casos por falta de comprensión o por defecto de sentimiento.

El cooperativismo, que no es más que una fase del mutualismo, ha de sentirse hondamente; pero no con la vehemencia irreflexiva del impresionable ni con el ímpetu poco meditado del impulsivo: ha de sentirse con el corazón sujeto al raciocinio, sujeción que más bien es armonía y mútua inteligencia que esclavitud o dependencia siquiera.

Sin remontarnos al origen que todos los propagandistas del cooperativismo atribuyen a éste, es decir, aquel movimiento de los «pioniers» de Rochdale en Inglaterra, y sin que tratemos de averiguar, de momento, qué pureza de ideas pudiesen animar a aquellos hombres ni los proyectos que para el porvenir pudiesen acariciar, hemos de confesar que el cooperativismo sigue una marcha ascendente, invadiendo esferas distintas. A

las cooperativas de consumo, siguen las de producción, a éstas las de ahorro y así sucesivamente hasta transformarse en fuentes de riqueza y manantiales de progreso.

Es evidente que la base del mutualismo es el egoísmo. Parecerá paradójico, pero es así ese contrato bilateral que une a los individuos de una entidad mutualista, el «do ut des» que tácitamente queda establecido de hecho entre los socios de una Cooperativa.

tente hasta que desaparezca, si no del todo, al menos en gran parte, hemos de admitir el mutualismo con todos sus defectos que hemos de procurar queden destruidos en absoluto y reconocer sus excelentes e imponderables cualidades que venimos obligados a acrecentar y defender con todas nuestras fuerzas.

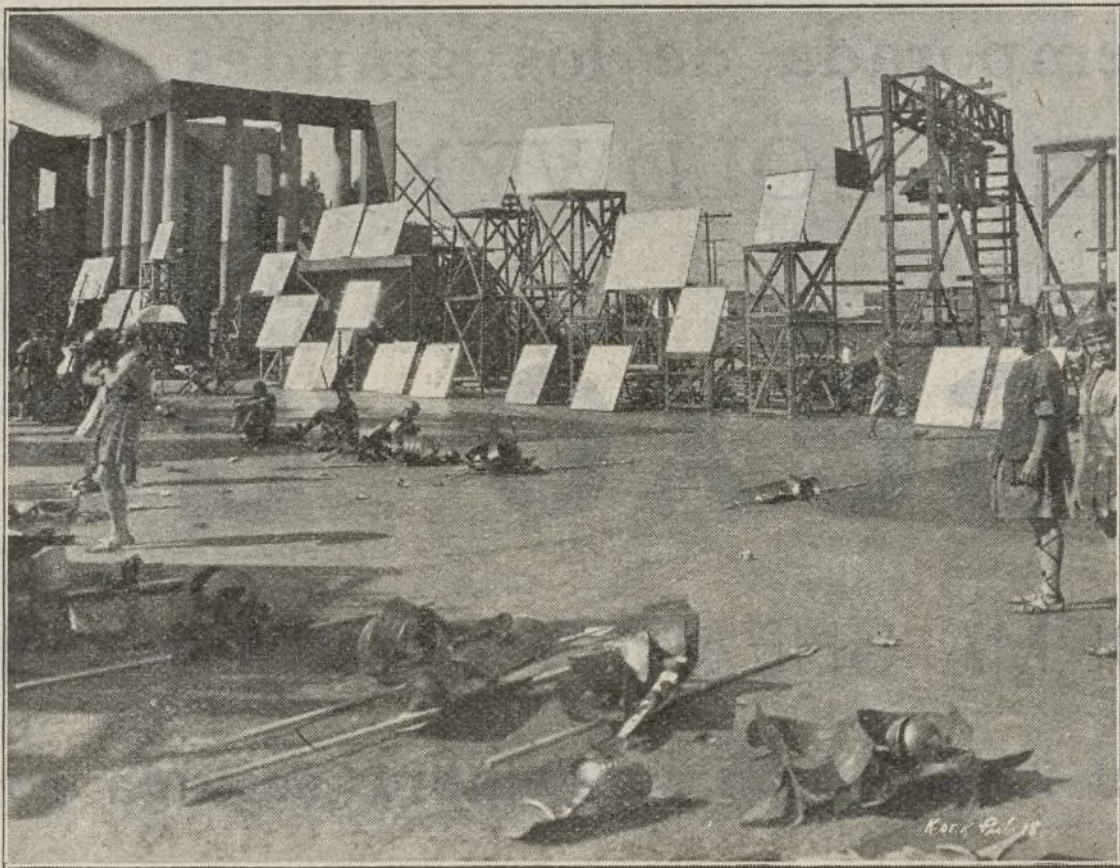
Dentro del cooperativismo se dibujan dos tendencias: una, la más agradable y la que cuenta con más prosélitos, la individualista y la otra, la que cuenta con menos adeptos y la más antipática, la colectiva. Y no obstante, ¡oh, paradoja! es esta última la que más conviene a cuantos quieran gustar sinceramente de las bondades y exquisiteces del cooperativismo. En la primera es en la que se revelan con toda su crudeza y desnudez las miserias y ambiciones del egoísmo. El afán por percibir el beneficio de cada balance se exterioriza de una manera inusitada y harto censurable. Preguntad, no obstante, a los «individualistas» de qué apuro les saca el mezquino «beneficio» que les corresponde, qué cantidad de bienestar o de felicidad les proporciona y os contestarán negativamente o con razones de poca substancia.

No les indiquéis que dejando de percibir el tal beneficio y reuniendo el de

todos pueden acometerse empresas grandes en la seguridad de salir airosos, no: os contestarán; es decir, ellos no os dirán nada; hablará, por ellos, el más refinado y procaz egoísmo y habréis de taparos vuestros oídos ante la serie de majaderías y tal vez desplantes y groserías que cual sucio lodo os dejarán caer sobre vuestras cándidas personas. De todos modos, y a pesar de todo ello, entendemos que no hemos de cejar en la propagación y defensa del cooperativismo colectivo. Beneficios, si los hay, sí; pero para la colectividad, no para los individuos. En una entidad compuesta de cien individuos se reparten 3.000 pesetas de manera que al que mayor cantidad le corresponda sean 45 pesetas, y ninguno de ellos es capaz de emprender nada con tan exigua cantidad. En cambio, si esas 3.000 pesetas se destinan como punto de partida para acometer una empresa, ¿queréis decirme que no pueden obtenerse estupendos resultados, que al fin y a la postre han de producir nuevos beneficios para los asociados en común?

En otro u otros artículos sucesivos insistiré sobre lo mismos, pues veo que me voy extendiendo demasiado y hay tela cortada para rato.

J. PARDINILLA.



Detalle de los grandes estudios cinematográficos de Cecil de Mille durante la filmación de "El Rey de los reyes"

no son más que una demostración de lo que dejamos apuntado. El lema cooperatista: «Todos para uno y uno para todos» parece transformarse en este otro: «Todos para uno y uno para uno». Y ello no ha de extrañarnos si tenemos en cuenta lo que es la naturaleza humana, egoísta por esencia, presencia y potencia.

Pero puesto que la realidad es esa y en la esperanza de que, tiempo andando, se aminorará gradualmente el egoísmo hoy la-



CARMEN RICO





# NORMA SHEARER

## En el CAPITOL CINEMA

La temporada de los grandes estrenos  
METRO-GOLDWYN, se inicia con

# El sexo débil

por NORMA SHEARER y CONRAD NAGEL

del 25 al 28 de septiembre, seguida por

# Consumatum est

por MARCELINE DAY y LEW CODY

del 29 de septiembre al 2 de octubre



Los mejores films del mundo siempre en  
EL PRIMER CINEMA



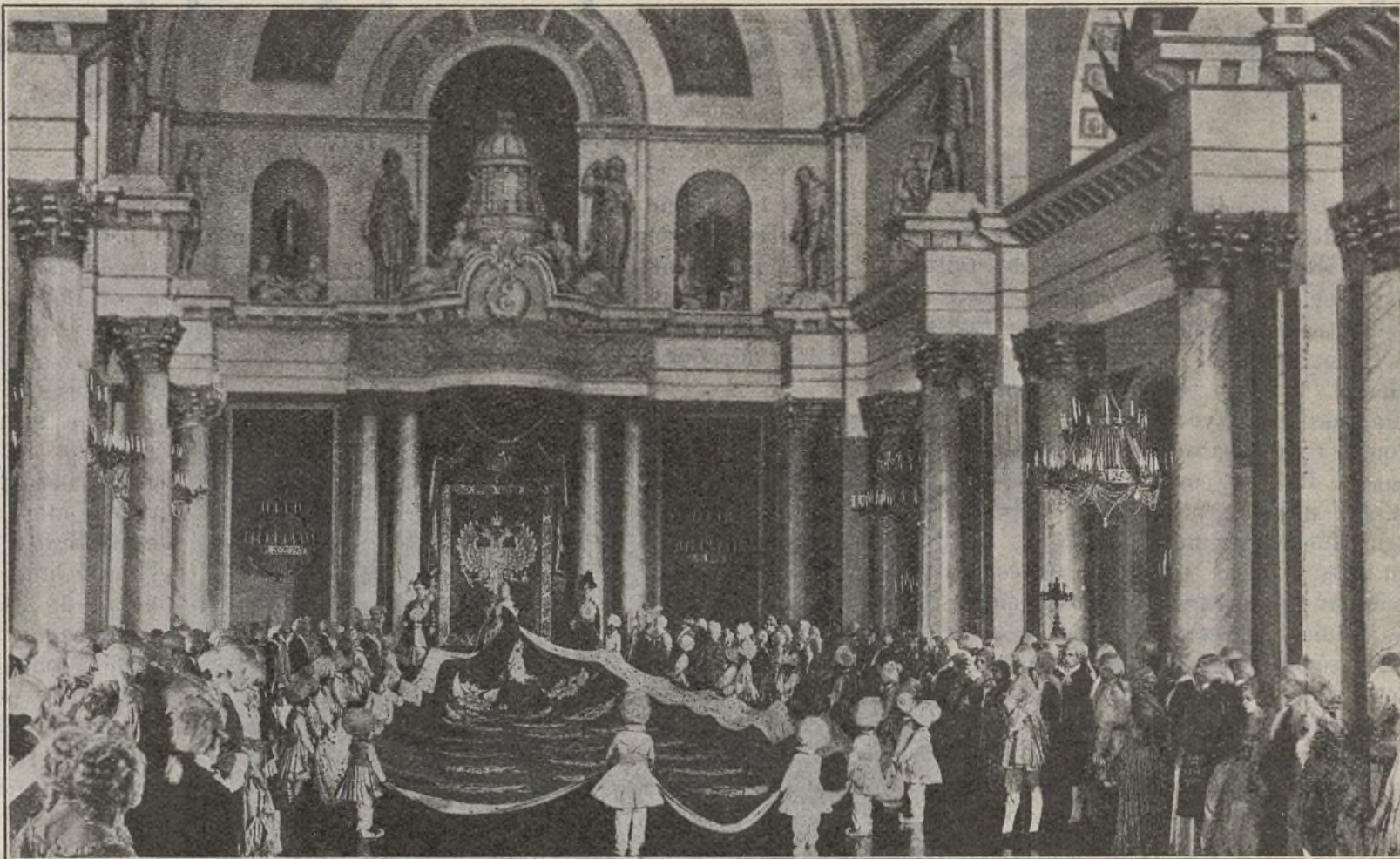
## Casanova, el galante aventurero

LA cinematografía crece, desarrolla, se agiganta poderosamente, formidablemente. Adquiere proporciones deslumbradoras; se amplifica y asciende avasalladora, omnipotente; se transforma en un mundo de arte in sospechado y maravilloso, infinito.

Lo demuestran, lo evidencian sus producciones; he aquí, si no, «Casanova, el galante aventurero», la película que inaugura la temporada cinematográfica del teatro Tívoli.

«Casanova, el galante aventurero», la selección magna del programa Gaumont, ha sido la elegida, entre toda la rutilante pléyade de producciones que han de presentarse este año, para consagrar la apertura del Tívoli cinematográfico, para coronar y autorizar su escenario convertido en pantalla.

«FILMS» ES LA MEJOR REVISTA  
CINEMATOGRAFICA MENSUAL  
PRECIO: 1 PESETA



Para dar una idea de «Casanova, el galante aventurero», basta decir que es la resurrección del galano y fastuoso siglo XVIII, el siglo de los Reyes y de las hermosas; glorificada por el arte mago del gran «metteur-en-scène» Alejandro Volkoff y del célebre actor Ivan Mosjoukine, que ha salido triunfante de la enorme empresa de revivir las famosas aventuras de aquel famoso don Juan veneciano; el caballero Casanova, escándalo y delicia de toda una época.

Cuatro bellezas raras, prodigiosas y di-

versas, le rodean como una aureola: la belleza impresionante, turbadora, de Diana Karenne; la rubia majestad de Suzanne Bianchetti; la gracia candorosa y encantadora de Jenny Jugo y la voluptuosa hermosura de Rina de Liguoro.

La consagración cinematográfica del Tívoli, es, pues, la gran solemnidad de la temporada.

EL CINE  
LA MEJOR REVISTA DE ESPAÑA



John Barrymore y Dolores Costello en tierno  
abrazo en Los Amores de Manón



John Barrymore, el epuesto galá, protago-  
nista de Los Amores de Manón



# Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Las relaciones iniciadas en casa de Cecil de Mille, entre Vilma Banky y Rod la Rocque, han tenido un resultado feliz y satisfactorio para todos, y hace pocos meses contrajeron matrimonio los artistas antes mencionados, conociéndose apenas y habiendo hablado escasamente una media docena de veces.

Como todos sabréis seguramente, Vilma y Rod se conocieron en casa de Cecil, durante una fiesta celebrada en la elegante mansión.

En esta primera entrevista la conversación fué escasa e insustancial, pues Vilma apenas si conocía el inglés. Pero pasó el tiempo y recientemente volvieron a encontrarse, y con seguridad que esta vez el diálogo fué ya más animado y surgió entre ambos una fuerte corriente de simpatía que forzosamente y como todos presumíamos tenía que terminar con el consabido matrimonio.

Al contrario de casi todos los compañeros de profesión, desde que empezó a decirse por aquí que estaban comprometidos, lejos de negarlo, lo afirmaron y confirmaron a cuantos lo quisieron saber de sus bocas. Su gesto, pues, fué simpático y merece el aplauso de todos. En esos casos el ir con tapujos y disimulos, a mi entender, es lo peor.

En la iglesia católica del Buen Pastor, de Beverley Hills, se celebró el enlace, al que asistieron varias personalidades del arte mudo, entre ellas Cecil B. de Mille, Bebé Daniel; Douglas Fairbanks; su esposa Mary Pickford; Constance Talmadge; Diana Karl; Abraham Lerh; Harold Lloyd; Mildred Davis; Ronald Colman; Jack Holt; Víctor Varconi; George Fitzmaurice; Donald Crisp y una hermana del marido llamada Mónica y Samuel Goldwyn. Actuaron de padrinos de la novia Frances Howard y su esposo Samuel Goldwyn, y Cecil B. De Mille por el novio. La fiesta resultó magnífica y fastuosa, como correspon-

día a la calidad de los contrayentes y a la concurrencia selecta y escogidísima.

Un nuevo astro y una estrella llegada apenas hace un par de años, han ingresado en el gremio de los casados. ¿Será su unión duradera, o bien ocurrirá como con

tengamos por aquí unos cuantos matrimonios más, de los que tenemos, que sean dignos de ser tratados y considerados como tales.

En fin, el tiempo dirá y ahora sólo nos resta asegurar que por los datos y por la forma en que se les ve pasear por paseos y salones de este país, completamente ajenos al mundo que les rodea, y embebidos en su felicidad, es cierto cuanto nos dijeron en la entrevista que con ellos tuvimos a los pocos días de celebrada la boda.

Desde luego los novios tuvieron infinidad de regalos, entre los que recordamos un magnífico juego de plata de Samuel Goldwyn, un servicio de café de plata de Ronald Colman, un servicio de té de la señora Earle Williams, y un hermoso "Cappo di Monte" de Antonio Moreno. La nota característica de humor y distinción la dió Tom Mix, que por primera vez se presentó vestido de etiqueta y con su clack de seda, espléndidamente conducido por su "Victoriano coach", con hermoso troneo de caballos de pura raza y con dos lacayos con traje de cow-boys. No es necesario señalar que fué apretadamente preguntado y él muy sonriente dijo:

— Mis buenos amigos Vilma y Rod me dicen todavía mucho más de lo que yo he hecho.

\*\*\*

Ramón Novarro, que ya anteriormente era casi un místico, actualmente a consecuencia de su interpretación de "Ben-Hur" le ha dado la manía de meterse a fraile. Su vocación es indudablemente digna de respeto, pero creemos y casi aseguramos que es obligación de toda la Prensa y el mundo entero, el ayudarnos a disuadir a este artista de su descabellada intención, pues para el arte, de consagrarse a la vida monacal, sería una verdadera lástima, pues con ello perderíamos uno de los más grandes artistas con que, una vez muerto Rodolfo Valentino, cuenta el arte mudo.

Con ser triste para los amantes del cinematógrafo, sería preferible que Novarro se dedicase, como ya ha insinuado varias



Lew Cody no se atreve a intervenir en esta escena de "Lances del querer", por miedo a las uñas de las damas

todas las que se celebran en estas tierras?

Si hacemos caso de ellos y de sus afirmaciones de hallarse profunda y sinceramente enamorados el uno del otro, hemos de creer que su unión será una de las pocas que alcanzará, hasta que uno de los dos por ley de la vida, desaparezca de este mundo, pero ya que durante nuestra vida periodística hemos visto a tantos y tantas sinceramente enamorados, que francamente no nos atrevemos a asegurar que ésta sea una excepción a la regla y que dentro de unos meses no surja el consabido escándalo sensacional en forma de divorcio.

Desearíamos, sin embargo, que eso no ocurriera y que lo que ellos han afirmado con tanta fuerza y con tanto ímpetu, fuera la verdad, pues francamente ya es cosa de que



Claire Windsor en esta escena de "Amor a gran velocidad", asegura de que el hombre es necesario



Marion Davies ataviada con las típicas ropas de holandesa, llora en esta escena de "El molino rojo"



veces a otra de sus grandes aficiones, el canto. Está indiscutiblemente en condiciones de dedicarse a él, pues posee una hermosa voz y con el dominio de la actitud y el gesto, que le caracteriza, podría ser un magnífico intérprete de las más famosas óperas. Esto sería muy triste, es cierto, pero al menos, nos cabría el consuelo de saber que el artista tan querido y admirado no había desaparecido por completo, sino que continuaba desarrollando sus actividades en un campo diferente al que había cultivado hasta el presente.

Indudablemente Ramón, dado su carácter y la forma en que hemos visto todos que vive en este ambiente frívolo y galante de Hollywood, no es hombre para el séptimo arte. Su espíritu, su educación, su moral, las tradiciones de su familia, en fin todo está en contra del ambiente de esta tierra.

La marcha de Ramón es una gran pérdida para los amantes de los verdaderos actores, pero no tendremos más remedio que resignarnos a ella, y restándonos sólo volver a repetir que creemos que todos nos deben ayudar a evitar esta desgracia.

\*\*\*

De pronato, y sin que nadie sepa como ha ocurrido, el hombre que siempre había asegurado que él jamás se casaría, y que muy ufano decía que todavía no había nacido la mujer capaz de seducirle para que la llevara al altar, nos ha sorprendido con la noticia de que quiere casarse, de prisa y corriendo, con la bellísima Bertha Mann, artista de teatro que actualmente se encuentra aquí.

Uno más ha caído. Estos que aseguran y juran que ellos no van a casarse y que muy orgullosos afirman que no hay mujer capaz de vencerlos y convertirlos en maridos, son los que caen más pronto y más fácilmente.

Queda de todos modos un extremo muy importante a aclarar y es si esta boda será un mero capricho de ambos o es que realmente se han enamorado. Parece muy difícil que a Raymond le haya ocurrido eso, pues era hombre que había dejado pasar por su lado, insensible a sus encantos a mujeres bellísimas y sin embargo, ahora ha caído como un colegial.

Ella, según se afirma, está enamorada;

pero es tan difícil adivinar lo que siente y piensa una mujer, que cualquiera se atreve a hacer diagnósticos sobre el porvenir. Esperar es lo más indicado, y Dios dirá. La boda se celebrará antes de que se marche Raymond para Europa.

\*\*\*

Dos ciudadanos de Salt Lake, no sabemos si con miras interesadas o completamente desinteresados, han decidido pagar todos los gastos de viaje y estancia en esta ciudad, durante dos años, a la bella



Norma Shearer está demostrando en esta escena de "El sexo débil", que ella pertenece al fuerte

miss La Vanna Lee, vencedora de un concurso de bellezas del "Saltair miss Utah contest", que fué elegida para venir aquí por su belleza, desparpajo y gracia especial.

Veremos lo que sucede. Como La Vanna, ilusionadas y creyéndose las más bellas y más artistas que nadie, llegan muchas a esta ciudad y acaban, bien de friega platos o de algo peor.

Si la protección y el dinero no escasean, y los dos desinteresados protectores no se cansan de mandar dólares en balde, es muy posible que al cabo de los dos años, y gracias a recomendaciones e influjos, logre introducirse en algún estudio. Este pase es el más difícil de todos los que tiene que dar un artista para llegar a ser algo, y una vez dentro de él es posible que si reúne esas condiciones excep-

cionales que ni en ella han visto sus electores, y llega a ser algo en esta moderna torre de Babel, en la que es muy difícil triunfar.

\*\*\*

María Casajuana ha terminado de filmar su primera producción cómica para la Fox. Parece que una vez terminada su primera cinta y a medida que la bella española, que quiere triunfar, según me dijo, sin besos y sin desnudos, se vaya acostumbrando a este ambiente se animará por momentos y no hay duda que ya tiene ahora más confianza en su triunfo que la última vez que hablé con ella.

Dios quiera que esa confianza que yo comparto no salga fallida y al fin tengamos aquí los españoles una representante genuina y digna de nuestra amada España.

Desde luego, los ejecutivos de la Fox están preparando un argumento para María, que es la única de todas las bellezas escogidas que ha triunfado en las primeras escaramuzas, pues la italiana va a ser muy pronto devuelta a su país nativo.

La cosa, pues, como he dicho antes marcha muy bien para María.

\*\*\*

La mujer del día actualmente es Janet Gaynor. Después de su magnífica labor en "El séptimo cielo" y en "Amanecer", los contratos han llovido sobre ella, alcanzando rápidamente la cumbre más alta de la fama.

Realmente lo merece, pocas artistas, quizás ninguna de las actualmente consagradas como reinas de la pantalla, hubieran interpretado con la justeza y sentimiento con que lo hace esta chiquilla, el difícil papel de "Diana" en la primera de las películas mencionadas. Su papel difícil y complejo es más que suficiente para encumbrar a cualquiera, y verdaderamente esta muchacha, una niña casi que ha sabido hacernos llorar y sufrir con ella, es digna de que se la coloque en la cúspide más alta y en el lugar más preeminente del mundo de la cinematografía.

LUIS SAAVEDRA

Hollywood, septiembre 1927.



Lew Cody anda muy apurado en esta nueva escena de "Lances del querer"



Parecerá raro, extraordinario o lo que queráis, pero la verdad es, aunque no le cuadre el título, que se trata de una escena de "El palacio de las maravillas".



# PARAMOUNT FILMS S. A.

CASA CENTRAL:

PASEO DE GRACIA, 91  
BARCELONA

Entre las comedias que presentará la Paramount  
esta temporada figuran en primer lugar

## La colegiala altiva

BEBE DANIELS

JAMES HALL

## Reclutas sobre las olas

WALLACE BEERY

RAYMOND HATTON

Se estrenarán en el

Coliseum y Pathé Cinema  
de Barcelona



Sub-Centrales

Barcelona - Madrid - Sevilla - Bilbao - Valencia - Lisboa



Un tema interesante

# La producción germana y sus grandes directores

Las afirmaciones concretas sobre cualquier materia, al pasar de la pluma a la página impresa, adquieren autoridad, ponderación y eficacia, según sea quien las haga, como las haga y donde las haga.

La autoridad y la ponderación de una crítica o de una sugerencia, son elementos genuinos del autor. No así la eficacia o difusión de la idea, que es función exclusiva del vehículo de que el autor se vale para lanzarla.

Se comprenderá, pues, fácilmente, que una opinión vertida en las columnas de «La Vanguardia», aún en el caso no frecuente de venir despojada de las dos primeras cualidades, habría de poseer la tercera y sería ella sola revulsivo con fuerza suficiente para agitar íntimas devociones y encender encontradas pasiones, si la opinión viniera desprovista de la indispensable cordialidad formal y del natural respeto para quienes militen en el campo opuesto. Así entendemos por lo menos la misión de los grandes vehículos de difusión colectiva.

Tener la fortuna de disponer de las columnas de un diario tan importante como el citado y no darse cuenta de la trascendencia, de la enorme eficacia de una afirmación en ellas anotada, es grave error que, a plazo corto, habrá de convertirse en arma de dos filos para quien en él haya caído.

La función crítica debe apoyarse sobre firmes sillares, limpios de partidismo y de pasión, para cumplir su misión y avanzar como camino de luz entre las tinieblas de una opinión popular no formada todavía.

No es mi propósito ofender al crítico cinematográfico de «La Vanguardia», con las armas materiales

de que podría disponer para, por lo menos, restar a sus opiniones la fuerza arrolladora de la ecuanimidad. El solo hecho de sustentar ideas opuestas a las que otros podamos sentir y propagar, nos obliga a ser respetuosos. Quiero suponerle libre de toda influencia de ambiente cotidiano y devoto de

**«FILMS» ES LA MEJOR REVISTA**  
CINEMATOGRAFICA MENSUAL  
PRECIO: 1 PESETA

sus principios americanistas. De no ser así, de no ser este nuestro punto de partida, la réplica habría de ser muy contundente para que resultara proporcionada a la heregía

cinematográfica por él vertida en una de sus últimas crónicas. La cordura que no supo poner él, nos servirá de escudo para defender nuestra tesis.

Y entremos ya en materia que el espacio es oro. Decía el crítico de referencia, hablando de los directores de películas:

«Tienen su patria genuina, y aún por ahora UNICA, en la joven América.»

La verticalidad de la afirmación, nos sor-

PROXIMAMENTE:

SENSACIONAL NUMERO

EXTRAORDINARIO

prende. El trallazo, nos aturde. No se ha preocupado el cronista de envolver su audaz premisa en las nubes de una literatura habilidosa, cerebral, curvilínea. No: ingenuamente ha saltado a la arena, ha plantado su airosa bandera de combate en medio de

Arremeter con violencia en un momento de flojedad de un adversario noble, no cabe en nosotros.

Recordad, observar, hacer notar el terreno movedizo en el que ha sentado sus plantas, nos parece más correcto.

**«FILMS» ES LA MEJOR REVISTA**  
CINEMATOGRAFICA MENSUAL  
PRECIO: 1 PESETA

Hablando de directores de películas, no puede, no debe señalarse Norte América como patria UNICA de un elemento tan esencial en el arte de nuestras preferencias. Hay otras. Y entre ellas nos permitiremos anotar sin timideces, un nombre que

PROXIMAMENTE:

SENSACIONAL NUMERO

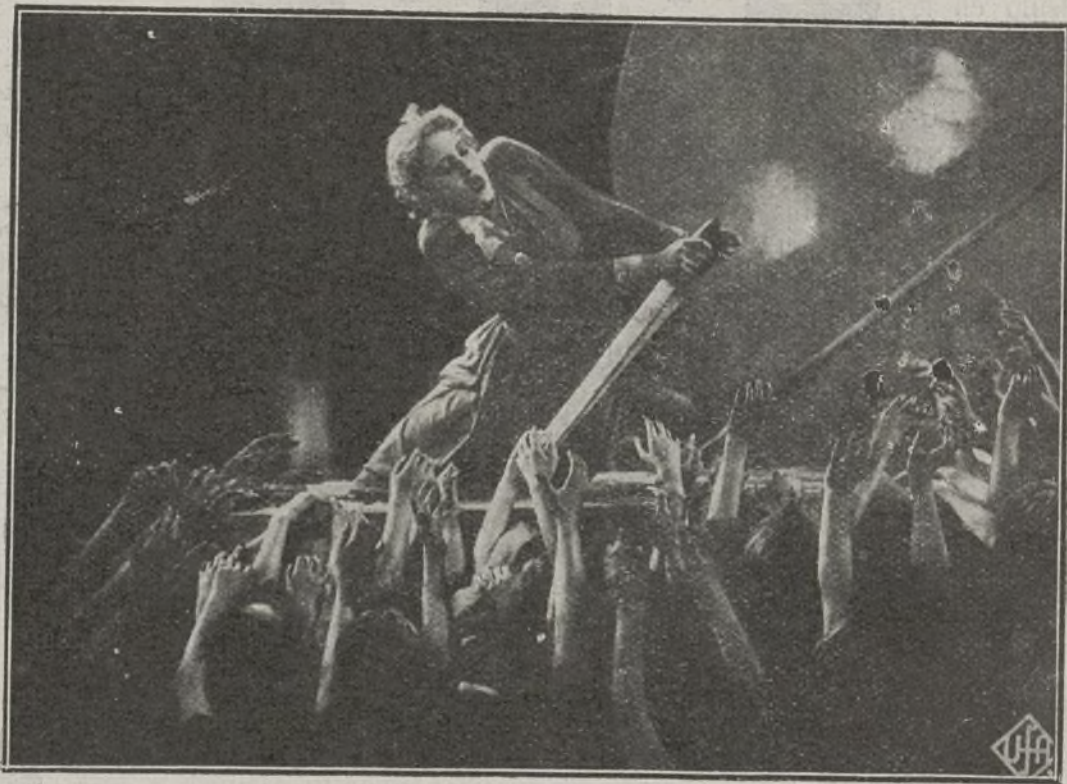
EXTRAORDINARIO

brilla con luz propia en este respecto: Alemania. Y detrás de este nombre, los de unos directores que son lenguas de fuego en el firmamento cinematográfico Fritz Lang, Murnau, Lubitsch, Dupont. Y seguidamente los de unas producciones que son hitos fosforescentes en la ruta luminosa de la técnica cinematográfica: «Nibelungos», «Crimilda», «Fausto», «Tartufo», «Metrópolis», «Abanico de Lady Windermere», «Amanecer»... Y, todavía, esa maravilla poética que pronto admiraremos bajo el nombre de «La Montaña Sagrada», sin un solo artificio, sin una tortura cerebral de laboratorio, sin más elementos técnicos que los que puedan derivarse de un objetivo enfrentado con el mar y la montaña.

«Es justo, es honesto, negar a estos hombres de Babelsberg y Tempelhofer, aquello que en noble lid han conquistado?»

Un crítico de «La Vanguardia» ni puede, ni debe hacerlo. Vuelva, pues, un poco sobre sus pasos, despijese de vehemencias y pasiones, y si tal es su convencimiento y tantas y tan firmes sus razones que no le permitan una rectificación, justifique por lo menos las causas que le han inducido a borrar de una plumada ese esfuerzo titánico realizado por los germanos, que, aún no queriendo ser reconocido por él, ha tenido la rara virtud de levantar murmullos de admiración en el hormiguero cinematográfico de esa patria UNICA del director, de que nos habla en su precipitada crónica.

LAURA BRUNET.



¡Cuánta belleza encierra esta escena de la hermosa película Metrópolis!

la pista, y combado el pecho a la manera de los gladiadores romanos, ha puesto todos sus arrestos al servicio de su reto.

PROXIMAMENTE:

SENSACIONAL NUMERO

EXTRAORDINARIO

Esa ingenuidad, ese infantilismo, nos ha encantado y nuestra pluma se ha sentido por ello propicia a la moderación y a la templanza.





# NUESTRO CONCURSO

# Gazapos peliculeros

**DIEGO CORRIENTES.** — Llega a media noche a un cortijo frente al cual se ve a una clueca con sus pollitos piando alegremente. Señor Director de esta película: ¿Puede saberse qué objetivo llenan en la cinta esos animalitos molestando a los transeúntes a media noche con sus pío, pío...? — S. M., Villanueva y Geltrú.

**EL GRITO DE BATALLA.** — Hoot Gibson al entrar en la Academia tiene los cabellos negros y al vestirse de soldado se le han vuelto rubios. Una emoción terrible, según se sabe, ha hecho encanecer en pocas horas. ¡Oh!, la risueña de llevar un uniforme, ¿por qué no puede también trocar en rubios unos cabellos negros? Ya ven los filmadores de esta película que rebuscamos todas las razones para disculparles. — J. M., Barcelona, Gracia.

**SANGRE DE PISTA.** — Se advierte muy bien que la yegua «Porvenir de Virginia», de pequeña tiene dos manchas en la frente y al correr en la pista sólo una. ¡Je, je! Esta vez los peliculeros se la han dejado dar con queso, pues les han cambiado la yegua y ellos a nosotros el dinero de bolsillo en la taquilla. — A. Ll. C. Esporlas (Balears).

**EL ASALTO AL AMBULANTE DE CORREOS.** — Tomando el desayuno el padre del ambulante, compra un periódico por el que se enterará de la desgracia que le ocurre a su hijo e inmediatamente, sin acabar de desayunarse, corre a interceder con el Gobernador, quien le desengaña sobre poder hacer nada en favor suyo, y al salir de la entrevista aparece que es de noche completamente. Ocurriría, sin duda algún eclipse de sol, pero el Director de la película podía haber esperado a que terminase el eclipse para continuar la filmación, o bien, plagando a Espronceda, clamar al Astro Rey: «¡Párate, oh, Sol, y déjame filmar!...» Y conste que lo digo sin reirme. — Srta. R. A. S., Tarragona.



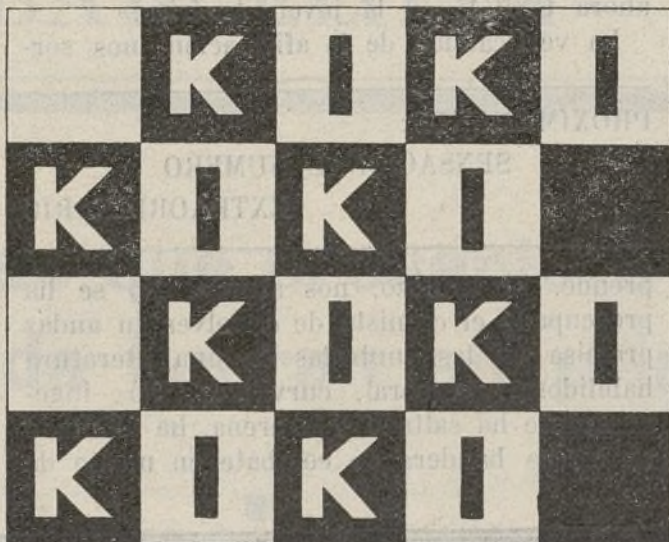
**EL CIRCO DEL DIABLO.** — Al entrar Carl con Mary en su casa, hay en el comedor un piano que, sin cambio de escena, se transforma en un fonógrafo. ¡Es igual, todo produce música! El piano la desgrana y el fonógrafo la muele. ¿Verdad, señores peliculeros? — Pepito M. F., Hospitalet de Llobregat.



Reconocen las  
**SEÑORAS**  
La originalidad y el  
buen gusto de los  
modelos de sombreros  
de la  
**MAISON GERMAINE**  
**S. PUERTAFERRISA, 6**

**BASTA DE COQUETE.** — En una escena cómica de esta película, la peluca de un actor va a parar por casualidad encima de una rana, la cual derecha y meneando el garbo, se tira de cabeza al mar. Muy mau, pero sin perder la comicidad de la película se le podía haber preparado un lago y no un mar a la rana, porque ésta, si bien es acuática no es marina; le gusta el agua dulce pero no salada. — J. C. S., Barcelona.

## PROXIMAMENTE



## POR NORMA TALMADGE

**LOS JINETES DEL CORREO.** — Ricardo Cortez se inmiscuye en un grupo que discuten a puñetazo limpio, donde le arrojan la chistera al suelo, y al retirarse de aquella tremolina encuentra, lejos ya, su querida chistera, pero tan flamante como si tal cosa no hubiese pasado. ¡Bah! eso no es nada comparado con lo que hacía nuestro gran prestidigitador Canonge con la chistera u otro sombrero de cualquier espectador; la ponía al fuego, echaba aceite, freía un par de huevos y luego devolvía el sombrero a su dueño, en su primitivo estado, pero aquello en Canonge no era un gazapo y en esta película sí. — L. C., Oviedo.

**EL TERROR DEL MALPAIS.** — Charles Jones con unos niños se dirige a casa de María y por el camino acompañan junto a un riachuelo, y mientras una niña fue patatas, Charles da un paseo y vuelve con una cabra y su cría. Todo eso para improvisar con el dedo de un guante y una botella un biberón para el niño más pequeñito. Tengo por seguro que si alguno de los pequeños se hubiese causado una herida, Charles sale corriendo, tropieza con una piedra y debajo de ella encuentra un botiquín. La técnica cinematográfica de no pocas películas americanas, descansa en la diosa casualidad, pero

SELECCIONES "GRAN LUXOR" VERDADERAS  
por George Jessel, Patsy Ruth Miller  
Vera Gordon



**TODOS SOMOS HERMANOS**

tanto abusan de ella llevándola de los cabellos de acá para allá que la van a agotar dejándola calva. — J. M. S., Valencia.

**LA DAMA ATREVIDA.** — La señora Fleming aparece tan joven al empezar la acción de la película como al terminarla, siendo así que su hija al principio aparece tener ocho años y después veinte, esto es, que han transcurrido doce años.

Quizás debido a tal invariable juventud sale un conde que primero conquista a la madre y luego a la hija. ¡Vaya también opuestamente un Romeo más variable y antojadizo! A su lado cualquier estatua femenina veríase obligada a tomar precauciones. — J. L. R., San Sebastián.

**LA MALCASADA.** — La boda de los protagonistas (María y el torero), figura efectuarse en Toledo y dicha escena está impresionada en la conocidísima iglesia de los Jerónimos de Madrid. Querría saber ¿por qué habiendo sido impresionadas muchas escenas de esta película en Toledo, no lo fue también la de la boda? Pero en fin, sea en Toledo, sea en Madrid, el caso es que el cura les echó la bendición y... la cruz del matrimonio a cuestas. — J. O., Barcelona.

**UN VIAJE ACCIDENTADO.** — El protagonista, entrega su tarjeta a una mecanógrafa de un Banco, en la cual se lee: Sam S. Starling «El Rey de la Propaganda». 1540 Broadway — New-York, y luego, al presentarle al cobro una factura se lee: Sam S. Starling, calle de las Iglesias.

¡Bah! Como yo no le he de presentar a dicho señor ningún documento al cobro, no me interesa su dirección verdadera. — A. S. A., Zaragoza.

**ROPA VIEJA.** — A Kelli (Jackie Coogan), le atropella un camión y no le pasa nada y entiendo que debía haber muerto pelicularmente por obligación, pero él diría: «Eso ni en broma. ¡Muérete y verás!». — F. S. G., Barcelona.



**VIDA BOHEMIA.** — En una escena de esta película Rodolfo rompe los originales de una obra que tenía hecha, y después Mimí los entrega enteros al director de un teatro.

¿Cómo es posible eso?, pregunté a un amigo y se echó a reír, diciéndome: «¡Sí, precisamente eso es lo gracioso del Cine; ya verás el día que Muñoz Seca se erija en director de películas!». — D. S., Barcelona.

## Peluquería de Señoras

**ANTONIO VILA**

Masaja, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné a 12 pesetas aplicación.  
SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50  
Teléfono 2975 G. :: GRACIA